Raina Telgemeier



iSonrie!

Novela gráfica



Raina Telgemeier

Ilustraciones de Stephanie Yue

iSonríe!

Guía de lectura



iSonríe!

Una novela gráfica de Raina Telgemeier

En esta divertidísima historia autobiográfica de Raina Telgemeier, una serie de desastres dentales son el hilo conductor para tratar los altibajos de ánimo propios de la adolescencia. Todo comienza con una caída tonta, en sexto de primaria, en la que Raina se rompe los dientes delanteros. A partir de ese momento, comienza una serie interminable de visitas al dentista y de situaciones embarazosas. Mientras aprende a lidiar con su aparato y la operación de ortodoncia a la que debe someterse, Raina también tendrá que enfrentarse a su primer amor, a amistades cuestionables y a adultos bienintencionados que no se enteran de nada.

¡Sonríe! recordará a los lectores que esa etapa de la vida es una pesadilla para todos, y que la angustia, la vergüenza y la emoción vividas en esos años pueden llevar a la madurez, la confianza y la felicidad. Que nadie crea que la prosa de Raina Telgemeier o sus coloridas ilustraciones son simplistas. Ambas son sutiles e ingeniosas y dan forma a una historia con la que lectores de todas las edades se podrán sentir identificados.

Propuestas para el profesorado:

• El uso de la novela gráfica para analizar a los personajes

La mezcla de texto e ilustración de la novela gráfica ofrece varias posibilidades para analizar a los personajes. Por ejemplo, si nos fijamos en las expresiones faciales, podemos entender que Raina no tiene muy claro si las chicas que afirman ser sus amigas le caen del todo bien mucho antes de que se atreva a enfrentarse a ellas por cómo la tratan.

Con un proyector, muestra a los estudiantes algunas páginas de ¡Sonríe! con el texto borrado. Invita a los alumnos a que adivinen, a partir de las ilustraciones, qué puede estar diciendo el personaje para justificar su expresión facial y sus acciones.

• La novela gráfica como autobiografía

¡Sonríe! recoge los recuerdos de la autora de sus primeros años de instituto. Leer la novela gráfica como texto ayudará a los estudiantes a desarrollar formas lingüísticas y visuales para narrar y reflexionar sobre su propia historia vital. Es mejor empezar con piezas breves, animando a los alumnos a describir e ilustrar un acontecimiento significativo de sus vidas. A medida que los estudiantes adquieran habilidades en este formato de la narración autobiográfica, pueden ir añadiéndose episodios que acaben convirtiéndose en su propia autobiografía gráfica. Merece la pena discutir acerca de la diferencia entre ilustrar un texto y utilizar el dibujo para profundizar en el significado de la narración o hacer avanzar la trama. Puede servirte de ayuda la herramienta Comic Creator de ReadWriteThink (http://www.readwritethink.org/files/resources/interactives/comic)

• Altibajos en la estructura narrativa

Muchos estudiantes estudian la estructura narrativa con un diagrama en forma de triángulo que representa el planteamiento

de una historia, la acción creciente hasta el nudo, la acción decreciente y el desenlace. Sin embargo, gran parte de la literatura infantil y juvenil no sigue esta estructura lineal. Como en la vida misma, Raina experimenta muchos altibajos (valles y picos narrativos) que en conjunto representan su viaje por la adolescencia como una montaña rusa, con varias pendientes que subir y bajar, en lugar de una sola montaña que ascender.

Anima a los alumnos a dibujar los altibajos de la narración de *¡Sonríe!* Abre un debate sobre la extensión que deben tener estos picos y valles para representar la intensidad de la experiencia de Raina a lo largo del libro.

• Simbología, analogía y análisis literario

Igual que las novelas escritas en prosa, las novelas gráficas están repletas de elementos literarios que enriquecen la calidad de la experiencia lectora. Aunque parece que cuenta una historia muy simple sobre la vida social de una adolescente, ¡Sonríe! utiliza símbolos y analogías para transmitir mensajes más profundos sobre el viaje que supone esa etapa de la vida.

Después de debatir sobre la diferencia entre símbolo y analogía, pide a los alumnos que identifiquen ejemplos en el libro y trabajen en grupos para analizar su posible significado. ¿Qué relación podrían tener los problemas dentales de Raina con sus experiencias con amigos y familia?

Lectura crítica

• La representación visual de los personajes

Igual que los libros ilustrados, las novelas gráficas ofrecen una representación visual de los personajes. Observa cómo se caracteriza a los personajes basándose en atributos como género, etnia, edad, profesión... ¿Te parecen realistas esas representaciones? ¿Perpetúan estereotipos, o intentan cuestionarlos?

Usa una ficha de análisis de personaje para explorar cómo el dibujo refuerza o cuestiona los estereotipos. Luego pide a los estudiantes que lean otras novelas gráficas para comparar y contrastar la representación de los personajes.

• El gran debate de la novela gráfica

La novela gráfica continúa sujeta a controversia en muchos círculos académicos. Hay críticos que opinan que no es más que un tebeo con pretensiones que impide que los jóvenes lean libros «de verdad». Los defensores de incluir la novela gráfica en el temario escolar sostienen que ofrece tramas, personajes y estructuras narrativas complejas, que puede gustar tanto a los muy lectores como a los más reacios, y que puede ser la vía para acceder a otros géneros literarios. Pide a los estudiantes que planteen argumentos para defender ambas posturas.

Puedes utilizar artículos periodísticos como base. Genera un debate en el que los estudiantes discutan el tema. Si la clase apoya de forma unánime la novela gráfica como material educativo, plantea un proyecto común en el que los alumnos expresen de forma pública –mediante una carta al director, por ejemplo– su argumento y sus propuestas para una reforma educativa.

Éxito actual de las novelas gráficas

¡Las novelas gráficas están en todas partes!

Han dejado de ser un movimiento minoritario para fanáticos del cómic. La novela gráfica se ha consolidado como un segmento creciente del mercado editorial, y tanto educadores como bibliotecarios la aceptan como literatura adecuada para niños y adolescentes, una herramienta muy útil para motivar a los jóvenes a leer.

¿Es la novela gráfica un género apropiado para ti? ¿Deberías tomarte este género más en serio? ¿Qué lugar tiene la novela gráfica en tu estantería, en tu temario, en tu clase? ¿Quieres saber más sobre esta forma de contar historias? Si es así, sigue leyendo esta guía.

¿Qué es una novela gráfica?

Las novelas gráficas son libros escritos e ilustrados en formato de historieta. La diferencia entre una novela gráfica y un álbum o una novela ilustrada es que la historia se narra mediante una combinación de palabras e imágenes que se presentan secuenciadas sobre la página. Una novela gráfica puede pertenecer a cualquier género y contar todo tipo de historias, igual que una novela tradicional en prosa. Es el formato lo que convierte a una novela en gráfica, y suele incluir texto, imágenes, bocadillos, onomatopeyas y viñetas.

Esta herramienta narrativa se utiliza desde hace siglos en distintos formatos: pinturas rupestres, jeroglíficos o tapices medievales, como el famoso tapiz de Bayeux.

El término «novela gráfica» suele emplearse para describir cualquier libro en formato de historieta que puede compararse con una novela en longitud y desarrollo narrativo. La novela gráfica es un subgénero de los cómics, y por eso esta palabra también se utiliza para referirse a este tipo de lecturas.

¿Las novelas gráficas son apropiadas para niños? ¿Cómo puedo evaluarlas?

Tal vez algunos padres, educadores y bibliotecarios asocien la palabra «gráfica» con elementos poco apropiados para los lectores más jóvenes. Hoy en día hay un inmenso abanico de títulos y, aunque es verdad que no todas las novelas gráficas son adecuadas para niños, se publican muchos títulos dirigidos a ellos.

Puedes acudir a reseñas de prensa especializada y a la opinión de prescriptores para descubrir títulos apropiados para el rango de edad que buscas.

¿Cómo animan a leer las novelas gráficas?

Motivación

Las novelas gráficas son una atractiva y poderosa herramienta para iniciarse en la lectura. Hay muchos bibliotecarios que han visto cómo al incorporar novela gráfica en su catálogo el número de usuarios aumentaba notablemente. Bibliotecarios escolares y profesores afirman que las novelas gráficas pueden animar a leer hasta al estudiante más reticente, especialmente, entre los niños, un grupo particularmente difícil de motivar. Al mismo tiempo, las novelas gráficas con tramas y estructuras narrativas complejas y ricas pueden satisfacer incluso a los lectores más aventajados. De hecho, las novelas gráficas son tan flexibles que, a menudo, un mismo título puede atraer tanto a niños a quienes no les gusta leer como a los que les encanta. Ofrecer a los jóvenes de cualquier edad muchos materiales de lectura diferentes, incluyendo novelas gráficas, puede ayudarles a convertirse en lectores a largo plazo.

Lectores reticentes

Las novelas gráficas pueden ser un acceso excelente para aquellos estudiantes a quienes les cuesta acostumbrarse a leer textos tradicionales. Incluso aquellos a quienes se considera malos lectores pueden aproximarse a estas lecturas con entusiasmo. Aquellos lectores desinteresados, que prefieren los videojuegos o historias audiovisuales, pueden verse atraídos por los elementos visuales de la novela gráfica.

Beneficios para lectores con problemas de aprendizaje, estudiantes con necesidades especiales y hablantes no nativos

Las novelas gráficas pueden suponer una notable mejora en el desarrollo de las habilidades lectoras para aquellos estudiantes a quienes les cuesta manejar la adquisición del lenguaje, incluyendo a los alumnos con necesidades especiales, puesto que las ilustraciones aportan información contextual sobre el significado de la palabra escrita. Pueden ayudar, por ejemplo, a estudiantes con autismo a comprender el contexto emocional que quizá se

les escapa en un texto tradicional. Y los estudiantes con una lengua materna distinta se verán más motivados por las novelas gráficas, que les ayudarán a adquirir vocabulario y mejorar su dominio del idioma.

Pero... ¿las novelas gráficas, son libros de verdad? ¿Son literatura? ¿Se pueden considerar lecturas?

Superar los prejuicios

Hay padres y educadores que tal vez consideren que las novelas gráficas no son «el tipo de lecturas» que puede estimular a los jóvenes en su desarrollo como lectores. Tal vez se aferren a la creencia de que las novelas gráficas son una mala influencia, algo poco serio, que va en detrimento de «las lecturas de verdad», o tal vez las consideren un tipo inferior de literatura, algo que no es «un libro de verdad». En el mejor de los casos, tal vez las consideren un mal menor para motivar a los niños a leer mientras esperan que los lleven a leer literatura «de más calidad».

Promover la adquisición de habilidades para una lectura crítica

Pensar que las novelas gráficas son demasiado simples como para considerarse una lectura seria es una idea obsoleta. Las excelentes novelas gráficas que tenemos a nuestro alcance hoy en día son un material de lectura muy apropiado desde el punto de vista lingüístico, y exigen el mismo tipo de habilidades necesarias para entender obras tradicionales de ficción en prosa. A menudo, contienen un vocabulario más avanzado que los libros tradicionales

dirigidos al mismo grupo de edad o interés. Exigen que el lector participe activamente en el proceso de decodificar y comprender un amplio abanico de mecanismos literarios, incluyendo estructuras narrativas, metáforas y simbolismo, punto de vista, juegos de palabras, intertextualidad y referencias. Leer novela gráfica puede ayudar a los estudiantes a adquirir las habilidades necesarias para leer obras más complejas, incluyendo clásicos literarios.

Además de la relación con el análisis textual, las novelas gráficas animan a los lectores a entender e interpretar la información de un modo distinto al habitual a la hora de procesar la prosa. En un mundo en el que los jóvenes crecen rodeados de narrativa que les llega a través de páginas web, videojuegos, televisión, películas y unos medios de comunicación cada vez más interactivos, leer y mantener la alfabetización visual es una habilidad muy necesaria. En el mundo narrativo actual hay muchas más formas narrativas que la prosa, y los lectores que cuenten con habilidades para entender de forma crítica formatos distintos jugarán con ventaja.

¿Hay sitio para las novelas gráficas en el temario escolar?

Muchos educadores afirman haber incorporado con gran éxito la novela gráfica en sus temarios, especialmente en las áreas de lengua, ciencias, ciencias sociales y expresión artística. Los profesores han descubierto que la novela gráfica, al igual que la literatura tradicional, es una herramienta muy útil para animar a los alumnos a examinar de forma crítica aspectos de la historia, la ciencia, la literatura y el arte. Las novelas gráficas pueden formar una parte integral de cualquier temario escolar, sean asignaturas troncales o de libre elección.

¿Qué beneficios tiene estudiar la novela gráfica como formato?

Los estudiantes pueden aprender muchas cosas sobre el análisis de la estructura de las novelas gráficas y su comparación respecto a otras formas narrativas.

Un formato artístico único: la combinación de elementos en la novela gráfica

Las **novelas** nos hablan normalmente de una forma lineal en una narración escrita; los **libros ilustrados** cuentan una historia mediante un texto acompañado de ilustraciones; el **cine** lo hace a través de imágenes en movimiento y diálogos; y la **poesía** se comunica a unos niveles que ninguna forma narrativa puede igualar.

Las novelas gráficas combinan todos estos elementos de una forma única. Son como la prosa porque son un formato impreso escrito, pero también son como el cine porque cuentan una historia a través de diálogos y mediante imágenes que transmiten una sensación de movimiento.

Las novelas gráficas no pretenden sustituir a otros tipos de lectura; no hay que elegir un libro en detrimento de otro. Leer cosas de todo tipo inspira a los lectores a pensar críticamente sobre cómo la narración funciona de forma distinta en cada formato.

Lo que podemos aprender del formato de la novela gráfica

Los estudiantes pueden comparar la diferencia entre recibir información a través de la prosa y recibirla sin palabras. Pueden analizar de qué manera se crea información sobre un personaje a partir de sus expresiones faciales y corporales, y cuál es el significado y la anticipación que pueden transmitir la composición y el punto de vista de las ilustraciones. Se puede animar a los estudiantes a aportar ejemplos de momentos en los que el punto de vista es esencial para comprender la historia.

Los estudiantes también pueden debatir sobre cómo en las novelas gráficas, igual que sucede en las películas, a menudo puede deducirse lo que ocurre aunque no se explicite.

Es de esperar que los estudiantes estén familiarizados con la sensación de estar tan inmersos en una novela y sentir que están viendo una película en su imaginación. Las novelas gráficas son un tipo de literatura narrada a través de un lenguaje cinematográfico. Puede animarse a los estudiantes a debatir sobre los parecidos y las diferencias de estos dos formatos.

Poesía

Hay novelas gráficas que pueden compararse con poemas porque transmiten sentimientos inaprensibles a través de la alusión en lugar de una descripción directa.

Escritura creativa

Las novelas gráficas pueden utilizarse como un trampolín para muchos proyectos de escritura creativa. Los estudiantes pueden inventar finales alternativos, o imaginar lo que sucedió antes o después de la narración. Pueden escribir sobre un fragmento de la historia que está omitido, o describir una escena que solo se narra con imágenes. Otro ejercicio excelente es seleccionar un

fragmento de una novela tradicional y reescribirlo en forma de viñeta. Y, por supuesto, también se puede animar a los estudiantes a crear sus propias novelas gráficas.

© Derechos reservados, Scholastic Reading Club